

**Deuteronomio 7:1-9:3**  
**Por Chuck Smith**

Cuán importante es que nosotros sigamos los pactos de Dios.

En el versículo 12,

*Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres. Y te amará, te bendecirá y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría.*

*(Deuteronomio 7:12-13)*

Ellos son un pueblo especial. Ellos necesitan ser conscientes de los privilegios especiales, así como ustedes, hoy, son un pueblo especial para Dios – separados, santos, escogidos. Aquí está la gracia soberana de Dios al escoger. El lo escogió a usted porque sí, porque El quiso escogarlo a usted, y El tiene el derecho de escoger a quien EL quiera.

Pero aquí Dios eligió por Su propia soberana voluntad a estas personas, no porque ellos fueran grandiosos, no porque ellos fueran tan fieles o algo más, El solo ejercitó Su poder de elección. Su amor por sus padres, la fidelidad de Abraham, la promesa que EL le hizo a Abraham que a través de él, a través de su descendencia, vendría el Mesías. “Todas las naciones de la tierra serán benditas” (Génesis 18:18). Así que ellos realmente están cosechando los beneficios de la fe de su padre Abraham.

Ahora nuevamente la advertencia de guardar los mandamientos,

*Y te amará, te bendecirá y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra*

*que juró a tus padres que te daría. Bendito serás más que todos los pueblos; no habrá en ti varón ni hembra estéril, ni en tus ganados. Y quitará Jehová de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tú conoces, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren.*

*(Deuteronomio 7:12-15)*

Este es el pacto que Dios está haciendo. Es un pacto condicional; si ustedes obedecen, si ustedes hacen, si ustedes guardan. Es interesante al regresar a los diez mandamiento del Señor, mucho de lo que usted lee en Éxodo y Levítico son códigos de salud. Dios les dice la clase de comida que ellos deben comer. Que no fuera comida basura. Realmente no es bueno para usted ingerir toda clase de basura y luego pedirle a Dios que lo mantenga fuerte y saludable.

Así que Dios les da a ellos leyes referentes a su dieta, leyes que se refieren al aspecto sanitario. Y luego él dice, “Si ustedes guardan estas leyes, si las hacen, las obedecen, entonces ninguna de las enfermedades que vinieron sobre Egipto vendrán sobre ustedes”. ¿Por qué? Porque están siguiendo las buenas prácticas de salud que Dios les ha dicho.

*Y consumirás a todos los pueblos que te da Jehová tu Dios; no los perdonará tu ojo, ni servirás a sus dioses, porque te será tropiezo. Si dijeres en tu corazón: Estas naciones son mucho más numerosas que yo; ¿cómo las podré exterminar? no tengas temor de ellas; acuérdate bien de lo que hizo Jehová tu Dios con Faraón y con todo Egipto; de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano poderosa y el brazo extendido con que Jehová tu Dios te sacó; así hará Jehová tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia tú temieres. También enviará Jehová tu Dios avispas sobre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y los que se hubieren escondido de delante de ti. No*

*desmayes delante de ellos, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible. Y Jehová tu Dios echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti. Mas Jehová tu Dios las entregará delante de ti, y él las quebrantará con grande destrozo, hasta que sean destruidas.*

*(Deuteronomio 7:16-18,20, 22,23)*

Moisés continúa con las advertencias. Estas son importantes porque si ellos fallan en este punto de ingresar, entonces quién sabe lo que podría haber sucedido. Es tan importante que ellos no se vuelvan temerosos y que no pierdan la fe y vacilen nuevamente. Es importante que ellos vayan y conquisten la tierra. Así que Moisés está haciendo todo lo que puede para fortalecerlos y reforzar su fe y confianza en Dios.

*Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. (Deuteronomio 8:1-2)*

¿Para quién era la prueba? “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.” No para probar a Dios, EL conocía desde el comienzo, sino para probarlos a ellos mismos.

Muchas veces Dios nos hace pasar por pruebas, no para probarle a El algo acerca de nosotros; EL ya conoce todo acerca de nosotros, sino que es para probarnos a nosotros mismos. A veces nosotros pensamos que somos más fuertes de los que realmente somos. Dios nos pone pruebas para mostrarnos

cuán débiles somos y cómo debemos depender de El. Nosotros no podemos depender de nosotros mismos; debemos depender de Dios. Y Dios a veces solo nos permite pruebas para probarnos a nosotros, para mostrarnos nuestras áreas de debilidad en que no debemos tener confianza en nuestra carne sino que nuestra confianza debe estar en el Dios vivo.

EL propósito de Dios era que fueran humildes y así probar si ellos iban a guardar o no los mandamientos a través de esos cuarenta años de deambular en el desierto.

*Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, más de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.*

*(Deuteronomio 8:3)*

Esto es lo que citó Jesús a Satanás, cuando Satanás le dijo, “Ordena a estas piedras que se conviertan en pan”, y Jesús citó este versículo particular de Deuteronomio, “Escrito está, no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

*Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. (Deuteronomio 8:4)*

¿Puede imaginarse eso, vistiendo la misma ropa durante cuarenta años, y sus pies que no se hincharan en todo ese viaje por el desierto? Amigo, eso es un milagro.

*Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga.*

*(Deuteronomio 8:5)*

Hay personas hoy en día que rechazan la corrección del Señor. Ellos enseñan que usted no necesita la corrección de Dios, todo lo que usted debe hacer es arrepentirse, hacer sus confesiones, que Dios no lo castigará.

*Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole. Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre. Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.*

*(Deuteronomio 8:6-10)*

Usted debe dar gracias. Ahora sin embargo la advertencia,

*Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;*

*(Deuteronomio 8:11-14)*

La advertencia de que el peligro nacional no vendrá durante la conquista, ni durante el desarrollo, sino en los tiempos de prosperidad nacional, allí están los períodos reales de peligro de la historia. Cuando usted se vuelve fuerte, cuando usted está poseyendo la tierra, cuando usted ha comido y está satisfecho, cuando usted tiene abundancia, cuando usted tiene una buena cuenta bancaria, allí es cuando usted está en gran peligro, el peligro de olvidar a Dios. Ya no confía en Dios. Usted ya no tiene que confiar en Dios, piensa usted,

porque ahora tiene una cuenta bancaria. ¿Quién sabe? Mañana usted puede ir al banco y encontrar que esté cerrado. ¿Qué hará usted? Nosotros no debemos confiar en las riquezas sino confiar en el Señor.

El tiempo de prosperidad es el tiempo de peligro porque el peligro es que nosotros olvidemos a Dios, y luego somos propensos a atribuirle nuestro éxito a algo más que a Dios. Es porque yo soy tan diligente, es porque yo fui tan fiel, es porque yo fui tan bueno. Y somos propensos a ver que la causa de las bendiciones es por alguna otra cosa en lugar de ver que la verdadera causa es que Dios es misericordioso, y Dios nos ha dado el poder, y Dios nos ha puesto en ese lugar. Y olvidamos que fue Dios quien lo hizo por nosotros y comenzamos a pensar que lo hicimos por nosotros mismos. Comenzamos a darle la gloria a otras cosas en lugar de a Dios por Su grandiosa bondad con nosotros.

Así que tengan cuidado para que en el tiempo de prosperidad ustedes no se olviden de Dios y le atribuyan el éxito de la nación a algo más que a Dios. Y de esa manera, ustedes comiencen con la malvada práctica de adorar a otros dioses – los dioses de plata y oro, los dioses materialistas del mundo de hoy.

*Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis.*

*(Deuteronomio 8:19)*

Dios dijo, “yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis.”

*Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios. (Deuteronomio 8:20)*

Así que las advertencias solemnes cuando Moisés, como un hombre de 120 años, está hablando con las personas que irán a conquistar la tierra. “Yo los dejaré. Mi tiempo es limitado”. EL sabía que el tiempo estaba llegando. Y su

tiempo se acabó, él no pudo cruzar el Jordán; Dios se lo había dicho. Así que él les está dando esta última advertencia, instrucciones finales, y Josué toma el mando y guía al pueblo a cruzar el Jordán hacia la conquista de la tierra que Dios había prometido.

Así Deuteronomio se vuelve un libro importante en la historia de las personas. Todas las advertencias están aquí. Como dije, “Usted nunca puede decir que Dios no le advirtió”. Dios es fiel. Nosotros, muchas veces, ignoramos las advertencias pero Dios es fiel en advertirnos y usted nunca caerá en una trampa sino que Dios le advirtió que la trampa estaba ahí. Usted nunca tropezaría excepto que Dios le advirtió de que la piedra de tropiezo estaba allí. Dios es fiel en advertirnos. EL les advirtió a ellos como lo hace con nosotros.

Así en el capítulo 9 él continúa,

*Oye, Israel: tú vas hoy a pasar el Jordán, para entrar a  
desposeer a naciones más numerosas y más poderosas que tú,  
ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; (Deuteronomio 9:1)*

Anteriormente en la historia ellos habían estado en el punto de entrar a la tierra, unos cuarenta años antes. Pero en ese momento debido a que el miedo se apoderó de ellos, cuando ellos oyeron que las ciudades tenían grandes muros, estaban fortificadas, cuando escucharon que los gigantes habitaban esas ciudades, ellos sintieron tanto miedo, ellos sintieron que no podían entrar porque los habitantes de esas tierras eran más fuertes que ellos, y ellos intentaron tener un líder para regresar a Egipto y llegó la ira de Dios. Y debido a su falla cuarenta años antes, Dios los condenó a estos cuarenta años de andar por el desierto. Como los espías estuvieron en la tierra por cuarenta días espionando la tierra, Dios dijo ustedes tendrán un año por cada día que los espías estuvieron en la tierra para andar por el desierto hasta que toda esta generación haya muerto. Su lamento era, “Dios nos ha traído aquí para destruirnos. Si nosotros vamos e intentamos tomar la tierra, ellos matarán a nuestras esposas y a nuestros hijos y

todos seremos sepultados aquí”. Y Dios dijo, “Ustedes se preocupan por sus pequeños hijos pero son ellos quienes entrarán en la tierra. Ustedes no podrán”.

Moisés está intentando darles confianza para quitar ese miedo que se aferró de sus corazones. Si ellos no entran en ese momento, será un desastre para ellos. Así que Moisés está buscando reanimarlos, alentarlos, de declarar los problemas que existían; de lucir realista, de una forma realista, a las cosas que ellos estaba enfrentando, y aún así animar sus corazones que el Dios que ellos sirven era más grande que cualquier obstáculo que ellos enfrentaran.

Yo creo que es importante para nosotros como cristianos ser realistas a los problemas de la vida. Yo creo que es tonto de nuestra parte intentar que las cosas serias parezcan livianas. Yo creo que nosotros necesitamos lucir realistas; y de la misma forma, necesitamos ver más allá del problema y darnos cuenta de que el Dios que servimos es capaz de manejar cualquier problema que enfrentemos, de mirar más allá de los problemas al poder de Dios y la mano sustentadora de Dios sobre nuestras vidas.

Esto es lo que Moisés está buscando...ser realista. El dice, “Muy bien, ahora miren, ustedes cruzarán el Jordán y entrarán y poseerán las tierras y las ciudades y a las personas que son más fuertes que ustedes; naciones que son mayores que ustedes. Pero ustedes los conquistarán.”

*un pueblo grande y alto, (Deuteronomio 9:2)*

Ustedes se enfrentarán con un grupo de estos gigantes.

*hijos de los anaceos, (Deuteronomio 9:2)*

Los Anaceos eran como los de la tribu Watoosi en África, los gigantes. Y ellos se sentían como un puño de Pigmeos en frente a estas personas que habitaban la tierra. “un pueblo grande y alto”.

*de los cuales tienes tú conocimiento, y has oído decir:  
¿Quién se sostendrá delante de los hijos de Anac?  
(Deuteronomio 9:2)*

Ustedes escucharon ese comentario y dijeron, “Oh, ellos son gigantes;  
¿Quién se sostendrá delante de los hijos de Anac?”

*Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa  
delante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y humillará  
delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás en seguida, como  
Jehová te ha dicho. (Deuteronomio 9:3)*

Las personas son altas, ellos son gigantes. Pero el Señor nuestro Dios irá  
delante de nosotros.

Yo creo que muchas veces nosotros nos atemorizamos cuando  
observamos nuestros problemas. Y nosotros, al observar los problemas que  
enfrentamos, perdemos la perspectiva y fracasamos en no ver la grandeza y el  
poder de Dios. Es asombroso cuán grandes pueden parecerse nuestros  
problemas, cuando estamos justo en ellos. De hecho, podemos perder la  
perspectiva y no ver nada más que nuestros problemas cuando nos acercamos  
mucho a ellos. EN ese punto, somos propensos a olvidar a Dios; somos  
propensos a quitar la mirada de Dios. Nunca debemos perder de vista a Dios.